

Países Pivot

México

Fox: El De la Rúa mexicano

Sí el mismísimo Fidel Velásquez, líder de la CTM (Central de Trabajadores Mexicanos) desde que tomo el biberón hasta su muerte, reviviera un segundo para enterarse que su amado PRI se encuentra en la oposición y no en el gobierno, seguramente moriría de un ataque de incompreensión. Pero si se enterara además, que como oposición le recomienda nuevos impuestos al gobierno, se suicidaría para permanecer muerto.

El panista Vicente Fox fue apoyado por los EEUU suponiendo al menos tres condiciones que debería de cumplir durante su mandato: privatizar Petróleos Mexicanos y la energía eléctrica y realizar una reforma fiscal sustentable con los compromisos externos.

Esta supuesta reforma es la que está levantando polvareda en la actualidad, aunque no se han dejado de lado las otras dos iniciativas. Como buen accionar del gobierno del PAN, la reforma no sería enviada por el gobierno, sino que entre los partidos y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) presentarían una reforma consensuada.

Esta debería de incluir, al menos la homologación del IVA al 10%, cambio del régimen fiscal de los alimentos y los medicamentos, hoy exentos, reducir el impuesto a la renta IRS del 32% al 30% para las empresas y del 34% al 32% para las personas físicas. Cabe señalar que bajo el régimen de tasa cero se encuentran los alimentos, medicamentos, libros periódicos y revistas, los servicios de agua potable, las maquiladoras, etc.

Todos estos estarían sujetos a un IVA del 10% con la excepción de alimentos y medicinas que cambiarían su régimen de tasa cero a excepción.

En síntesis, repentinamente México necesita del IVA para poder guiar su economía a buen puerto, de lo contrario, las presiones sobre el tipo de cambio y la inflación serían mayores, por lo que en el largo plazo, las simulaciones de SHCP estiman un aumento de la recaudación del orden del 10% del PBI.

En base a esta idea comenzó una negociación donde el PRI discutía las medidas impositivas y la bancada del PAN miraba el debate como si estuviera en una opera. Esta inoperancia llevó al gobierno a perder las cámaras en las elecciones anteriores, y dejar que PRI espere sentado su nuevo turno en para arribar a la presidencia.

Mientras la economía mexicana se sigue desgastando como consecuencia de la irresolución de la incertidumbre en la reforma fiscal, la presidenta del bloque priista Elba Esther Gordillo no tuvo mejor idea que acercarle al gobierno algunos impuestos alternativos para la reforma fiscal.

Ser oposición y como tal sugerirle al gobierno nuevos impuestos, es pagar un costo político sin gobernar, lo encolerizo a la bancada del PRI a tal grado, que faltando poco para tirotearse dentro de la Cámara destituyo de su cargo a la diputada con el apoyo de 118 votos de los 222 diputados pristas.

Obviamente que la pelea dentro de la cámara baja sigue, ahora para saber si la destitución se ajusta al reglamento interno de la cámara. Mientras el PRI dobla la apuesta en su pelea interna, el partido gobernante no sólo no gobierna, sino que además insiste en grabar alimentos y medicina con un 5% de IVA y generalizar el resto al 15%, lo que le vale el repudio general de la sociedad.

México será un caso para seguir muy de cerca en los próximos meses, ya que el gobierno de Fox reúne todos los ingredientes que derrocaron al gobierno de De la Rúa en la Argentina, faltándole tres años para terminar su mandato.